

EL PUEBLO

PERIÓDICO DE AVISOS Y NOTICIAS

Organo de la Coalición Republicano-Socialista de Tortosa

Martes 8 Enero de 1918
Redacción y Administración
Calle de la Rosa número 7
Tortosa, Tarragona
El PUEBLO publica los avisos y noticias que se le presenten en el momento de su salida, sin que se le responsabilice de su contenido. Los avisos se publican a las 12 horas de la mañana y a las 6 de la tarde. El precio de suscripción es de 1'00 Ptas. al mes y 0'50 Ptas. al semanario. Los avisos se publican a las 12 horas de la mañana y a las 6 de la tarde. El precio de suscripción es de 1'00 Ptas. al mes y 0'50 Ptas. al semanario.

HAY UN DESCONOCIDO

En la casa de la Ciudad se hallan a disposición del público las nuevas listas electorales. Los que llenaron la correspondiente hoja y los que no lo hicieron, tienen el deber ineludible de pasar por casa la Ciudad hasta el día 15, de nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, para examinar esta ineludible hoja y si está en la sección correspondiente. La falta de carbono debe recurrir por escrito a la Junta Municipal del Censo Electoral haciendo relación de las omisiones o alteraciones que hubiera encontrado.

LOS CULPABLES

Los cincuenta y dos barcos españoles torpedados, la manutención de miles de bocachis y el permittido injuria de las manos obreras alemanas sobre la política internacional española, son factores más que suficientes para explicar por su causa la falta de carbono y vivieres, el hambre y los sufrimientos y angustias del pobre y resignado pueblo español. Nuestra generación de España no se ensancha para odiar con mayor fuerza a los asesinos de España y a sus criminales cómplices. La llama de un odio santo e inextinguible contra todos los enemigos de España y contra los españoles vendidos al oro extranjero, arde en nuestro pecho y con todo el vigor de la indignación sin límites les gritamos: Maldices, malditos vosotros y vuestros hijos hasta la tercera generación! España no se merece vuestro perjudicial contacto; nuestro país vive en un estado de indignidad hasta que vosotros lo pongáis a steis. Como típicos españoles nuestra como faro luz de nuestro porvenir, pensamos en la gran democracia de Norte América, la que puede salvarnos Y frente a un rotundo *muerá* gritamos: VIVAN LOS ESTADOS UNIDOS! VIVAN! VIVAN!

CONVENCIONARIOS

La fuerza del consonante. Y a hemos convenido todos, en alusión al presidente del Consejo de ministros, en que el licenciamiento de brigadas y sargentos no ha sido más que eso: un licenciamiento que el Gobierno ha de verse apurado para justificarlo, cuando se le exigen explicaciones. Pero, no obstante, algunos periódicos se obstinan en dar al viento fantasías y en solicitar represalias truculentas. Las últimas, las quieren en juicio sumarisimo, las primeras, se refieren a la descabellada supuesta intervención extranjera en un "complot", que empieza por no serlo, y a la consabida intervención del oro aliado. Este clarín de alarma, que suena con más frecuencia de la que aconseja la prudencia des 1 de Junio, lo tocan siempre periódicos a los que, como a los otros, se les supone editados con dinero de Embajadas extranjeras. D Y, por el mismo juego, a vueltas de repetir, puede herir a quien le utiliza, advirtiéndole a las gentes que si se trae a colación sistemáticamente, es... por la fuerza del consonante. Cepos quedos, colega, cepos quedos, cepos quedos, cepos quedos.

AUMENTAN LOS CLAMORES

Es indescritible la situación a que han llegado algunas poblaciones españolas por la falta de carbono. Ninguna, sin embargo, como Zaragoza padece los efectos de esa falta. Allí el cuadro es sencillamente aterrador. No se ha conocido nunca con igual Ni carbono para producir gas y tener alumbrado. Ni carbono para calentarse. Ni carbono para preparar la comida. Veanse los informes que proporciona un periódico local: *Heraldo de Aragón*. Desde hace días se carece de carbono en las casas. No hay carbono para calentar ni de ninguna clase. La carencia de carbono ha coincidido con los fríos intensos y verdaderamente extraordinarios que se padecen desde hace varios días. Esto ha venido a agravar la situación en las casas. Las carbonerías se abren una o dos horas, las menos, pues hay otros establecimientos de esta clase que han sido clausurados indefinidamente. En las casas se pasan los verdaderos apuros y terribles sufrimientos por la falta de carbono en el hogar. No se recibe carbono, ni se sabe cuándo llegarán los vagones reclamados urgentemente, que por causa del temporal de nieve se hallan detenidos sobre Dios donde. La situación empeora de día en día y preocupa grandemente a las familias que no pueden prescindir de guisar y calentarse. Ni con dinero se encuentran carbono. Hay algo que se consolida como es el hambre. Se puede vivir con el hambre, pero no con la carencia de carbono. Es lo que en Zaragoza se está viviendo donde tal sucede. Como que en los gobernantes que haya tranquilidad en los espíritus con semejantes perturbaciones de la vida material. Pero el hambre y la carencia de carbono son un problema que no se resuelve con el dinero. Algunos periódicos en primer término *La Tribuna*, *La Publicidad*, *Barcelona* la *Revista Española*, *El Sol* y *La Correspondencia de España* de Madrid, se han ocupado recientemente de la situación de España en la guerra con un sentido claro de la realidad y una preocupación inteligente por los intereses actuales y el porvenir de nuestro país. El caso es insólito y merece la pena de ser señalado. Hasta ahora la Prensa española se había limitado a sostener en todo a la guerra una polémica de carácter académico. Aliados y germanófilos discutían y combatían en calidad de espartanos por sus simpatías intelectuales por la fuerza de la opinión espiritual. La idea de que España podría en la guerra ningún interés vital se debe, también incantarse, por encima de la vida material. Los ferrocarrilarios mismos. En la caótica desorganización económica a que hemos llegado en España, no hay más esperanza de mejora que la explotación de las minas y de los ferrocarriles bajo la dirección de obreros mismos. Formese una Junta de Defensa entre los trabajadores de estas industrias vitales y de consumo de los españoles. Y obligues al Estado a que, arrojando su explotación a sus productores materiales, prescindiendo de empresas y de todo género de intermediarios, particulares y oficiales. Estas la Junta de Defensa nacional que más falta está haciendo. Es visible el proyecto, amigo Llana, amigos ferrocarrilarios. Si lo es, para las bras y manos a la obra.

GUARDIAS VOLANDERAS

NO HAY DERECHO! El señor inspector general de Seguridad reemplazado por el jefe de la policía, antes y a los periodistas en sustitución del director, y hablo con ellos acerca de los atracos que se dan estos días en Madrid que no son tantos como se dicen, y de lo cual nos congratamos, en nombre de los que tienen algo que guardar. Y al tratar de lo que trabajan los agentes de policía, las guardias, el señor inspector tuvo una linda ironía, que no hemos de dejar pasar sin un ligero comentario. Dijo, palabra más o menos: —Ahora tienen ocasión para ejercer sus facultades contra ladrones y atracadores, todos aquellos señores que en el mes de Agosto recabaron el nombramiento de policías honorarios. ¿No tiene usted, señor inspector general de policía, a hacer semejantes alusiones? Por quién toma usted a los policías honorarios? ¿Cree usted, acaso, que esos caballeros pierden tal título para perseguir a ratones? ¿No es otra cosa! No, amigo, no los aristócratas, propietarios, sociólogos y ex jóvenes de lenguas que en Agosto se hicieron policías honorarios no pretendieron ese honor para perseguir ladrones, estafadores, homicidas ni asesinos. El único interés que llevaban era perseguir obreros socialistas o republicanos; pero sobre todo, obreros, porque ellos son la antitesis del obrero, del que trabaja en algo útil. Creer en que iba a recitar algo parecido a la inquisición — de cuyo espíritu están saturados; que, siendo ellos policías honorarios, bastaría a señalar a un individuo como peligroso, para que sus ojos persigieran quedaran satisfechos. Los ladrones les tienen sin cuidado — ¿que les van a contar a ellos de quedarse con lo ajeno? — los criminales son muy brutos, y no es cosa de arriesgar el pellejo persiguiéndolos; a la los policías no honorarios se les entienden con ellos. La especialidad que quieren cultivar esos aristócratas, propietarios, etc., en la delación de enemigos de este régimen en que viven a sus anchas, es el elemento como el hombre en el campo. Y aquel deseo de los policías honorarios fue circunstancial: pasados Agosto y Septiembre carecía de finalidad. La situación se ha normalizado, y muchos de ellos darían cualquier cosa por no haber hecho públicos sus nombres como tales policías. Porque hay también algunos obreros poco delicados de sentimientos que a la mejor, tienen una lista de policías honorarios para ejercer de contrapolicías en un momento u otro. Conste, pues, señor inspector, que los repetidos honorarios no pierden su título por haberse pasado de los límites. Cuando haya que cazar a los obreros como alimañas — según frase de un conocido curda — cuente con ellos. El olor de la sangre proletaria es lo único que les despierta las ganas de trabajar.

